

LA CRISIS DEL MODELO DE FINANCIAMIENTO DE TELEVISIÓN NACIONAL DE CHILE

Camila Herrera Saavedra

El modelo de autofinanciamiento de TVN atraviesa momentos críticos y es vital un giro para recuperar el efectivo cumplimiento del rol público de la emisora estatal. Ante las particularidades sociales, legales y de mercado de nuestro país, una opción viable es establecer un modelo de financiamiento mixto que incorpore un presupuesto anual desde el Estado, decrezca la importancia relativa de los ingresos por publicidad y haga mayor énfasis a los negocios de innovación del canal.

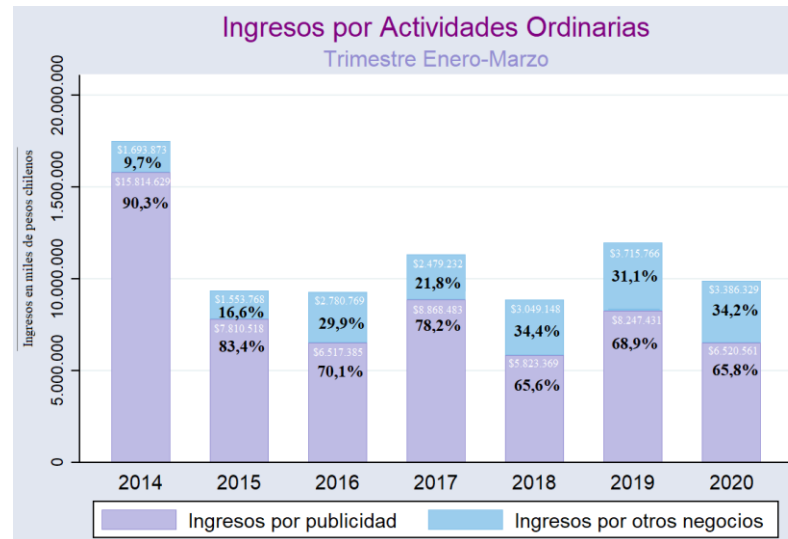
¿CUÁL ES LA PROBLEMÁTICA?

La actual crisis de recursos que afronta Televisión Nacional de Chile está enraizada en el modelo establecido para su financiamiento. A pesar de ser una empresa pública, el actual modelo de TVN se basa en los ingresos por avisaje y las actividades relacionadas a su giro. En un principio por la mayor accesibilidad a la televisión por cable y luego por la masificación de servicios de *streaming*, las ganancias por este concepto se comenzaron a ver mermadas y, sumado a factores de manejo institucional, el canal comienza a operar con sostenidas pérdidas desde 2014. Con estos antecedentes, se configura un modelo de financiamiento con una alta vulnerabilidad a la demanda por espacios publicitarios, cuyos ingresos se han mantenido en picada debido al contexto y los avances tecnológico-comunicacionales (ver figura 1).

Ante la sostenida crisis financiera y fruto de extensas discusiones en el Congreso Nacional, en el año 2018 el Ministerio de Hacienda emite una capitalización extraordinaria por 22,3 millones de dólares y se realizó el compromiso de entregar ingresos parcializados por otros 24,7 millones. Por otra parte, a principios de 2020 se aprobó la obtención del respaldo del Estado de Chile como aval por un monto de \$70.000 millones, lo que permitirá reprogramar a mejor tasa la deuda actual por casi \$53.000 millones que posee con distintas instituciones bancarias. El declive del modelo de autofinanciamiento de TVN es evidente no sólo porque no es capaz de mantener una contabilidad sana, sino también

porque genera una disonancia entre el objetivo de construir un canal con un activo rol público de cara a la ciudadanía. El modo de financiamiento afecta la forma en que el canal plantea sus lineamientos estratégicos, lo que sumado a un nivel de ingresos insuficiente, hace dificultoso cumplir con la misión del canal y pone en peligro el cumplimiento efectivo del rol público de TVN.

FIGURA 1



Elaboración propia. Basado en Estados Financieros primer trimestre 2014-2020.

¿QUÉ ALTERNATIVAS SE PRESENTAN?

Tal como recientemente propusieron los/as diputados/as de la UDI, desde algunos sectores plantean que la crisis financiera de TVN es insostenible y el canal debería ser vendido. Por otra parte, un gran grupo de actores político-sociales, desde decidores/as hasta sindicatos y la

academia, reconocen y plantean la importancia de la existencia de una televisión pública, e incluso desde el Gobierno se desestimó la opción de venta de la emisora. La salida política que más resuena es dar un giro al proyecto actual y fortalecer la televisión pública, pero la pregunta es cómo.

El proyecto de fortalecimiento del rol público de TVN debe ir sin duda de la mano con su dimensión financiera. No se puede esperar un rol activo en el cumplimiento de su misión pública si es que se trata de un modelo en que el Estado realiza capitalizaciones de forma circunstancial y no sostenida. Si bien a menudo se plantea que los ingresos estatales pueden ser peligrosos por el acaparamiento político de los gobiernos de turno, de la misma forma el financiamiento a través de publicidad puede resultar nocivo al imponer un patrón de mercado que obliga a cumplir un determinado perfil informativo, el cual además impide que se diferencie de sus competidores privados. El rescate del rol público de Televisión Nacional debe pasar por evitar ambos extremos.

En este marco, a pesar de que la experiencia comparada es comúnmente una buena fuente de ideas, la ley en Chile no permite recolectar impuestos específicos para financiar servicios o programas determinados; por lo que exitosos modelos de financiamiento mixto como el de la BBC en Inglaterra, la RAI de Italia u otras televisiones públicas europeas no pueden ser aplicados en nuestro contexto. En ese sentido, nuestro país tiene el desafío -y la oportunidad- de ajustar y construir su propio modelo de televisión pública, considerando las necesidades y demandas ciudadanas actuales post estallido social, el marco legal vigente y los modelos de negocio pertinentes al mercado chileno. Claramente, este nuevo modelo no involucra tan sólo una dimensión financiera, sino también un replanteamiento del rol y el plan de acción de la emisora.

RECOMENDACIONES

Como se expuso anteriormente, la solución al trasfondo de la crisis de Televisión Nacional de Chile pasa por un cambio en el modelo de financiamiento, por lo que se sugiere la implementación de un modelo mixto que incluya

tanto fondos estatales permanentes como ingresos privados. En esa línea, se necesita impulsar un cambio al actual marco legal que rige a TVN (Ley N°19.132), debiéndose incorporar a la empresa dentro de las partidas de gastos establecidas en la Ley de Presupuesto anual de la nación, sin perjuicio de su autonomía legal.

Por otra parte, se sugiere que la porción de ingresos privados evolucione intencionalmente a lo que el contexto ha hecho que suceda de forma natural: se debe impulsar progresivamente la disminución relativa de los ingresos por avisaje versus los ingresos por otros negocios (ver figura 1). De esta forma se evita la excesiva dependencia del ingreso ante la demanda por publicidad, la cual probablemente seguirá disminuyendo con el tiempo debido a los cambios locales y globales en el modo de consumir contenido audiovisual.

Para revertir la dependencia excesiva en la publicidad, el apoyo a las decisiones de inversión en otras actividades comerciales propias de su giro legal es crucial para revertir la situación. A principios de julio, la presidenta del directorio, Anita Holuigue, presentó ante la comisión de Cultura de la Cámara de Diputados una diversificación de la cartera de productos del canal, teniendo como proyecto desarrollar una plataforma de podcasts, una *app on-demand* y una radio online de 24 Horas. Impulsar iniciativas contemporáneas como éstas es crucial para mantener un modelo mixto que permita solventar efectivamente las necesidades del canal.

LECTURAS RECOMENDADAS

- Cárdenas, L. (2 de julio de 2020). Los nuevos negocios que plantea TVN para erigirse como grupo de medios multiplataforma. Diario La Tercera. [<link>](#)
- Becerra, A. (23 de junio de 2020). Venta de edificio de TVN con olor a privatización: Expertos y sindicatos exigen resguardo de la televisión pública. Radio Universidad de Chile. [<link>](#)
- Sepúlveda, M. y Landaeta, L. (21 de junio de 2020). Luis Breull: "TVN tiene una corrupción estructural. No merece ser salvada, hay que refundarla". Interferencia. [<link>](#)

REFERENCIAS

- Cárdenas, L. (20 de enero de 2020). Después del salvataje financiero: TVN reprograma sus deudas y define el futuro de su edificio emblema. Diario La Tercera. [<link>](#)
- Godoy, S. (2012). ¿Para qué sirve Televisión Nacional? Facultad de Comunicaciones, Pontificia Universidad Católica de Chile. [<link>](#)
- González, A. y Enríquez, J. (16 de enero 2020). TVN pide préstamo con aval del Estado de \$70 mil millones. BioBio. [<link>](#)
- Ministerio Secretaría General de Gobierno (2018). Ley N°19.132 sobre la creación de Televisión Nacional de Chile.
- Televisión Nacional de Chile (2020). Estados Financieros y Memorias Anuales. Transparencia Activa. [<link>](#)
- Vergara, C. (16 de diciembre de 2018). La TV pública en el mundo: ¿cuál es el modelo adecuado? La Tercera. [<link>](#)